De toda mi gente se habrá arruinado aquél que el Día del Levantamiento se presente con su rezo, su ayuno y su azaque debidamente cumplidos, pero al mismo tiempo ha insultado a diestro y a siniestro, hablando mal de éste, apropiándose del dinero de ése, asesinando a aquél, y golpeando a ése. Se le otorga a ése y a aquél de sus buenas obras.

Narró Abu Huraira, que Al-lah esté complacido con él, que el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- dijo: "¿Saben quién es el arruinado?". Dijeron: El arruinado entre nosotros es aquél que no tiene dinero ni bienes. Él les respondió: "De toda mi gente se habrá arruinado aquél que el Día del Levantamiento se presente con su rezo, su ayuno y su azaque debidamente cumplidos, pero al mismo tiempo ha insultado a diestro y a siniestro, hablando mal de éste, apropiándose del dinero de ése, asesinando a aquél, y golpeando a ése. Se le otorga a ése y a aquél de sus buenas obras. Si se acaban sus buenas obras antes de que pague lo que debe, tomará las malas obras y los pecados que hayan cometido esas personas a las que ha agredido. Después de eso se le enviará al Infierno."

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Muslim]

"El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- pregunta en este hadiz a sus compañeros, Al-lah esté complacido con ellos: '¿Saben quién es el arruinado?'. Le respondieron con lo que comúnmente se conoce en aquel momento por 'arruinado': el arruinado entre nosotros es el pobre que no tiene dinero ni bienes. Sin embargo, el Mensajero de Al-lah les dijo al respecto que el arruinado es aquél que el Día del Levantamiento se presente con un registro de buenas obras excelente, con su rezo, su ayuno y su azaque debidamente cumplidos, pero al mismo tiempo ha insultado a diestro y a siniestro, hablando mal de éste, apropiándose del dinero de ése, asesinando a aquél. Las gentes le esperan entonces para tomar su derecho, ya que lo que no reciben en la vida mundana (Dunia), lo reciben en la Otra Vida (Ajira). De este modo, se les tomará justicia de él. Se le otorga a cada uno su parte de las buenas obras de esa persona que le haya agredido. Se les aplica la justicia absoluta y la ley del talión. Si se acaban sus buenas obras antes de que pague lo que debe, tomará las malas obras de esas personas a las que ha agredido. Después de eso se le enviará al Infierno".